



GLOBALIZACIÓN, EDUCACIÓN Y REFORMA EN LAS POLÍTICAS DE EDUCACIÓN DE MASAS

Ramon Alexander Uzcategui Pacheco

razktgui@gmail.com

Resumen

Se representa las reflexiones en torno a los resultados preliminares de una investigación en curso desplegada desde la Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana (EE-UCV, Venezuela). En la misma se aborda consideraciones de tipo conceptuales sobre las incidencias de la globalización en la educación, fundamentalmente en las políticas de educación de masas como parte de la estrategia de mundialización de la escolaridad iniciada en el siglo XIX y con particular resonancia en el siglo XX por intermedio de la presencia de organismos multilaterales. Al final se analizan las distintas políticas propuestas favor de la educación de masas y el puesto que ocupa Venezuela en el conjunto de indicadores sobre escolaridad a nivel internacional.

Palabras clave: globalización, reforma, educación de masas, políticas.

Las relaciones entre Globalización y Educación

Gimeno Sacristán (2001) define la Globalización como un “concepto utilizado para caracterizar la peculiaridad del tiempo presente, reconocido como la segunda modernidad, que empezó a fraguarse en las dos últimas décadas del siglo XX. La *globalización* es una forma de representarnos y explicar en qué consiste esta nueva condición, un término que entrelaza con otros conceptos y expresiones profundamente manejados también: el *neoliberalismo*, las *nuevas*





tecnologías de la comunicación y el mundo de la información". La definición de Sacristán nos lleva a una serie de consideraciones sobre la naturaleza y sentido de cómo estamos concibiendo e interpretando la sociedad y la educación en el mundo de hoy.

La Globalización, según Sacristán (2001) representa una condición de nuestro mundo, forma parte de nuestra historia como occidente, y como humanidad en general. Está en cierta forma motivada por una condición antropológica de los seres humanos de estar en vínculo/relación con sus semejantes. Pero como fenómeno específico de nuestro tiempo, como señala el autor citado, tiene dos expresiones concretas: neoliberalismo y nuevas tecnologías de la comunicación y el mundo de la información.

Estos rasgos que parecen centrales en la tesis de Sacristán expresa una parte del problema de la Globalización. Pues por ejemplo, eso que llama neoliberalismo, no es el rasgo más emblemático en términos políticos. A la caída del Muro de Berlín (1989) hemos visto como en el mundo han proliferado ideológicas y sistemas políticos de todo tipo. No voy a apelar a los calificativos de nuevas izquierdas y derechas ya que no tienen mucho sentido explicativo (Giddens, 2011) hemos visto como ha proliferado la vuelta a los nacionalismo, a los fundamentalismos, a la creación de nuevos pactos, alianzas y tratados de libre comercio entre países. En el caso particular de América Latina hay una nueva ola de populismo, autoritarismo, indigenismo, que convive muy bien con democracias progresistas, democracias sociales. Esta suerte de pragmatismo en el mundo de lo político echa por tierra la idea de que Globalización tiene en su agenda política los planteamientos neoliberales. Incluso en muchos países de la región la política ha demostrado que es más pendular de lo que uno puede imaginar.

Sobre el problema de las tecnologías de la comunicación y el mundo de la información, tal vez este es el asunto más evidencia el tiempo que estamos viviendo. Acceder a la información en tiempo real marca una nueva lógica de entender en mundo. Estar viendo simultáneamente lo que sucede en Corea del Norte, la discusión sobre la situación de Israel, y *tuitear* sobre los conflictos en el mundo árabe supone otra lógica de participar de los problemas que siendo locales se hacen



mundiales, como es el terrorismo, el narcotráfico, el ambiente, etc. Así, los problemas locales se hacen problemas globales. En ello estamos de acuerdo con el planteamiento según el cual *“el mundo globalizado es un mundo en red, en el cual las partes son interdependientes, constituyendo una red de intercambios, préstamos y acuerdos de cooperación; en el que se adoptan pautas de comportamiento, modelos culturales de otros o algunos de sus rasgos”* (Sacristán, 2001, en cursiva nuestro).



Pero un último aspecto que quiero agregar a estos rasgos que definen el tiempo que vivimos, de globalización, es el vinculado al económico. Ciertamente, la globalización es algo más complejo que los mercados como afirma Sacristán. Desde el punto de vista económico es una alteración sustantiva del modo de producción capitalista, que al hacerse extensivo más allá de las fronteras culturales del mundo occidental, ha impuesto una nueva lógica de entender las relaciones sociales de producción entre personas y países.

Hoy asistimos a una nueva redefinición del entorno geopolítico mundial, más amplio e inestable de lo que suponemos fue el bloque Soviético y el de la OTAN. En estas expresiones del cambio, hay aspectos más profundos que tiene que ver con la producción. El desarrollo de la tecnología simplificó y flexibilizó los procesos de producción. Así se han desplazado grandes contingentes humanos de los núcleos industriales. Las innovaciones tecnológicas pusieron fin al paradigma industrial de producción abriendo paso a procesos productivos altamente tecnificados. Ciertamente, este panorama representa un reto importante para la educación de hoy y del futuro.

Los procesos de integración económica, la transnacionalización del capital, la mundialización de los mercados ejercen presión sobre el panorama educativo. También, una política orientada a un afianzamiento de los valores humanos, la universalización de los principios de democracia, derechos humanos y ciudadanía global agregan otro tanto. La educación en el mundo actual adquiere otro valor y significado. En principio porque una educación mínima elemental no basta para habilitar a las personas para la complejidad del mundo de hoy. Las exigencias en el aumento de la escolaridad de la población representan un esfuerzo importante para el individuo,





la familia, la comunidad y los estados. Los costos asociados a las actividades educativas son para el individuo y las sociedades significativos, en tanto que expectativa por mejorar las condiciones de la población.



La discusión desarrollada en torno a los términos “globalización” y “glocalización” es inacabada. Los que se muestran a favor, en contra o simplemente son cautelosos frente a las bondades del nuevo sistema societal-global entienden –o deben entender- que no ha respuestas simples a este fenómeno complejo. En este sentido, los organismos internacionales juegan un papel fundamental en la concertación de una agenda educativa en la que países de alto, mediano y escaso desarrollo puedan engranar esfuerzo para minimizar las brechas sociales, culturales, tecnológicas y laborales. No se puede perder de vista que el centro del problema es el hombre, y que las respuestas económicas y políticas deben orientarse al mejor despliegue posible de sus capacidades y potencialidades.

Las consideraciones que hace Sacristán (2001) en su artículo, son pertinente si se pedagógicamente. Educar en red, educar para la aldea global, educar para el internacional cultural, atención a la biodiversidad, a la conciencia ecológica planetaria es parte de las consideraciones que los interesados directa o indirectamente en la educación debe tener presentes en la acción educativa y escolar. Que impacta la globalización en la educación, evidentemente. La educación no se da al margen de las condiciones sociales y económicas en las que se desarrolla. Lo que creo que no es válido, y allí la complejidad del tema en el que nos movemos, es que no es la simple relación funcional, de determinismo de aspiraciones, las que marcan la dinámica de la globalización – mundialización y la educación de hoy. Son espacio de tensión creativa donde influyen diversas variables y donde los agentes escolares juegan un papel esencial. Los programas de ajustes y las políticas de reforma no tendrán mucho sentido sino atienden a las necesidades, circunstancias y condiciones de los individuos y las sociedades sobre las que se quiere incidir. Si algo tiene sentido, es apuntar hacia el cierre de las brechas económicas y sociales existente entre países y a lo interno de las naciones con estrategias de igualación hacia arriba que fomente el desarrollo sustentable a partir del despliegue y



armonización de las capacidades humana con una ética fundada en la libertad, la tolerancia y la coexistencia.



Mundialización de la Educación de Masas

A partir del siglo XVII y fundamentalmente en el siglo XX la educación, la expansión de la escolarización de la población ha estado influenciada –entre muchos- por dos fenómenos claves: el desarrollo de la cultura de masas y el proceso de mundialización de la educación de masas” (Cohen (1970, 1979, citado por: Ramírez-Boli, 1987:298; Benavot y otros, 1991). Estos fundamentos se afianzaron en el siglo XVIII al instituirse los Modernos Estados Nacionales y sus respectivos sistemas nacionales de enseñanza, *“durante los siglos XVIII y XIX, los Estados nacionales construyeron los sistemas de educación de masas que finalmente llegaron a abarcar la totalidad de la población infantil”* (Ramírez y Boli, 2001. p. 297) En este tránsito el asunto educativo deja de ser un problema de la vida, la familia y la Iglesia y se constituye en un problema público, un problema de Estado.

La Escuela que conocemos hoy expresa una tradición instalada en la modernidad occidental como lo es la “crítica institucionalizada”, al constituirse en un espacio para buscar soluciones a problemas pedagógicos por medio de innovaciones educativas deliberadas (Bowen, 1990). La concepción fundamental de este planteamiento es que *“los sistemas educativos tienden a reflejar valores y perspectivas singulares, característicos de las sociedades nacionales, y no necesariamente requisitos funcionales cerrados o incluso sistemas de poder e interés”* (Meyer y Ramírez, 2002. p. 94)

La idea de “modelo específico en sí mismo” tiene mucho potencial para explicar la escuela y su desarrollo, supone un desafío a las tradicionales teorías educativas que ven la educación y la escuela integrada y estrechamente vinculada al sistema social por intermedio de sus imperativos funcionales e ideológicos. Visto así “el conocimiento transmitido tanto por las teorías educativas del orden social, como las teorías educativas de la reproducción de clases o elites” (Meyer y





Ramírez, 2002. pp. 91-92) explican parcialmente la complejidad del mundo escolar desde sus particulares perspectivas exteriores al hecho educativo y su configuración histórica. El desarrollo de los sistemas escolares procede en buena medida de su propia dinámica organizativa producto de un modelo de desarrollo en el cual las características internas dependen en menor medida de las determinaciones exógenas concretas del sistema social. La teoría institucional reconoce la educación como parte de un modelo de sociedad regido por el Estado-nación, pero organizado con relación a sus propios referentes pedagógico.

Esta investigación generará reflexión y discusión en torno a los determinismos teóricos y metodológicos del funcionalismo pedagógico y sociológico (Ramírez y Boli, 1987) Perspectivas que tradicionalmente han asumido la comprensión de los fenómenos sociales en su dimensión histórica pero esencialmente desde determinaciones económicas y políticas. La comprensión de la institucionalidad y sus procesos es una invitación a la comprensión de la naturaleza del cambio institucional, sus constantes y variantes. No sólo como la sociedad forma y reforma sus instituciones esenciales, sino como éstas existen y se desarrollan en relaciones de coexistencia y reciprocidad interactiva institucional, más que, por determinaciones *en última instancia* de elementos supra-histórico.

El interés del Estado en la educación de masas fue conformado por la construcción política de la educación, esta responde a un carácter de índole institucional como forma de satisfacción de las necesidades sociales, *irresistibles respuestas a los retos del exterior*. Situación que nos ilustran los autores:

La autorización, patrocinio, financiamiento y control estatal de la educación de masas se desarrolló en primer lugar en Europa occidental (Collins, 1977), convirtiéndose más tarde en el rasgo distintivo de un modelo altamente institucionalizado del desarrollo nacional en todo el mundo (Remires y Boli, 1982)", esta primer tesis plantea que la conformación de los sistemas educativos es un producto de la conformación de los Estado-nación en Europa, y que sus rasgos esenciales ha sido la de incorporación masiva de la población a los procesos de socialización institucionalizada, siendo una tendencia expansiva a diversas sociedades a nivel mundial. Una tendencia que se traduce en la interiorización de la importancia de la escuela como mecanismo para el progreso social que se traduce en la "aceptación ideológica de determinadas metas en la educación pública, la





promulgación de leyes y disposiciones constitucionales, ratificando el interés del Estado en la educación de masas y la creación de ministerios y secretarías nacionales de educación. (Ramírez y Boli, 1987:298).

Bajo la concepción liberal, los sistemas públicos de enseñanza permitían a los Estado-nación nacientes *“homogeneizar en torno a cierto grupo básico de valores y códigos comunes, y a su diferenciación de acuerdo al lugar que ocuparon en la estructura social”*. (Castro, 1996). Inclusive, la construcción y desarrollo del currículo moderno, se explica por factores distintos a las exigencias funcionales de la sociedad o al reflejo de las relaciones de poder que existen en las mismas. La estandarización del modelo de sociedad basada en el Estado – Nación y la construcción de un modelo de escolarización masivo define modelos curriculares que tienden hacerse común a nivel mundial. La estructura y los contenidos de los currícula escolares tiene a ser semejantes en todo el mundo independientemente de las características políticas y del nivel de desarrollo socioeconómico. (Benavot, 1991)

Las conclusiones Ramírez y Boli, sobre el proceso de institucionalización de la educación de masas a nivel mundial se deben en gran medida a que las sociedades han asumido como modo de organización social la forma de Estado-Nación. Esto ha permitido incorporar a sus cartas constitutivas a la educación como factor de progreso social. Independientemente de las condiciones económicas, políticas y sociales, los países han asumido el modelo de escolarización de masas y lo han articulado a sus metas de desarrollo nacional y a los fines de crecimiento individual. El compromiso de los Estados por la educación de las masas es prioridad de estos en tantos responsables de la formación del capital humano.

- 1.- Los Estados de independencia más reciente crean con muchas más rapidez ministerios de educación y leyes de educación obligatoria, lo que representa una unión más acelerada entre Estados y escuelas.



- 2.- Los Estados están dedicando a la educación una creciente proporción de fondos públicos y adoptando un mayor protagonismo en la financiación de la educación de masas y en la regulación de las políticas de admisión en las escuelas, los currícula y los mecanismos de exámenes.
- 3.- La matrícula en las escuelas primarias han aumentado rápidamente en casi todos los países desde el final de la segunda guerra mundial, independientemente de los recursos económicos o de la estructura política y la expansión ha sido más rápida en las escuelas públicas que en las privadas.
- 4.- El desarrollo nacional e individual ha surgido como el más legítimo de los objetivos de la enseñanza de masas, reemplazando objetivos tales como las distinciones de estatus, el mantenimiento de los valores culturales indígenas y la protección de los intereses regionales o de subgrupos...
- 5.- Ha aumentado la calidad y cantidad de la socialización del individuo basada en la escuela.
- 6.- La utilización de la reforma educativa como instrumento de gran importancia para responder a los desafíos al poder nacional y al prestigio del sistema interestatal se ha institucionalizado aún más. (Ramírez y Boli, 1987:310).

Tal vez en tiempo de globalización y mundialización de la política y la economía, el desarrollo cualitativo y cuantitativo de los sistemas escolares sea el reto y el medio más apropiado para la competitividad en el interjuego de naciones sumergidas en el proceso de globalización.

Dentro de esta orientación en Venezuela, el tiempo que transcurre entre 1961 y 1980, se incorporan reformas e innovaciones al sistema escolar, así podemos precisar: el establecimiento de la Educación Básica, el cual fue el resultado concreto de múltiples propuestas y experiencia que contribuyeron a su definición como nivel del sistema escolar venezolano; ensayo de Educación Básica integral, 1975 – 1978; la implantación del proyecto experimental de educación





Básica en 71 planteles, 1980 – 1981; y que fueron sistematizadas y normadas por la Ley Orgánica de Educación, progresivamente esta se fue operacionalizando: la extensión del ensayo a 1445 planteles, 1981 – 1983; la evaluación y reordenación del ensayo, 1983 - 1985. Reglamento para la Educación Secundaria y la Educación Técnica, que la dividiría en dos ciclos uno básico común de tres años y un segundo ciclo especializado de dos años que sería la base para la estructuración del nivel de Educación Media Diversificada y Profesional. Reforma de la Educación Media, de la Ley de Universidades (1970) que permitiría la ampliación de la oferta educativa en Educación Superior y la consolidación del Principio de Autonomía Universitaria.

La apertura del proceso de Descentralización y Regionalización de la Administración del Sistema Escolar, así como la creación de unidades y departamentos del Ministerio de Educación que servían de apoyo técnico a la implementación de las políticas educativas de los gobiernos. Experiencias éstas, que estuvieron enmarcadas e influenciadas por distintos Organismos Internacionales, (UNESCO, BM, BID) pues el desarrollo de la educación básica, y en general del sistema educativo – escolar, la cual está enmarcada dentro de un modelo de escolarización que tiende a hacerse común a nivel mundial -*mundialización de la educación de masas*- sustentado en la idea de una educación de calidad para todos.

Las convenciones internacionales, así como a finales de la década de los '50 y principio de los '60 el proyecto principal de la UNESCO marco la pauta en las políticas educativas de sus países miembros. En la actualidad los Ministros de Educación al tratar de reforzar las políticas de escolarización para todos y de constituir sistemas educacionales que den respuestas a la necesidades de escolarización masiva de la población, sean participativos y confiables en el manejo y dirección de la educación, siendo ésta una de las metas de la Declaración de Dakar en el Foro Mundial de Educación celebrado en Dakar en abril de 2000 (Dakar, 2000).





En la actualidad, las políticas de escolarización masiva de la población está sujeta a las orientaciones, convenciones y compromisos colectivos; la incorporación de estrategias novedosas de aquellos que se consideran líderes en materia educativa a nivel mundial:

Basándose en la evidencia acumulada durante las evaluaciones de EPT a nivel nacional y regional, y construyendo sobre estrategias sectoriales nacionales ya existentes, se les solicita a todos los Estados que desarrollen y refuercen los planes de acción nacional existente a más tardar el año 2002. Estos planes deberían integrarse a una amplia disminución de la pobreza y en un marco de desarrollo, y deberían llevarse a cabo a graves de procesos más transparentes y democráticos, involucrando a los actores, especialmente a los representantes del pueblo, líderes comunitarios, padres, alumnos, ONGs, y a la sociedad civil. Los planes se dirigirán hacia problemas asociados con el crónico subfinanciamiento de la educación básica, estableciendo prioridades presupuestarias que reflejen un compromiso de alcanzar los objetivos y metas de EPT lo más pronto posible, y no más allá del año 2015. Ellos también expondrán estrategias claras para solucionar los problemas especiales que enfrentan aquellos que están actualmente excluidos de las oportunidades educacionales, con un claro compromiso hacia la educación de las niñas e igualdad para los sexos. Los planes darán sustancia y forma a los objetivos y estrategias establecidas en este documento, y a los compromisos hechos durante una sucesión de conferencias internacionales en la década de los años 90. Las actividades regionales para apoyar las estrategias nacionales se basarán en organizaciones regionales y subregionales, redes e iniciativas reforzadas. (Dakar, 2000)

Declaración ratificada por la subregión Iberoamericana en la XI Conferencia Iberoamericana de Educación, celebrada en Valencia-España en marzo de 2001. Aunque las conferencias, declaraciones y congresos expresan una voluntad consensuada sobre el deber ser de la educación, son puntos de arranque para analizar el comportamiento de los sistemas educativos nacionales en la sociedad contemporánea. Como hemos señalado en páginas anteriores, la asimilación de estrategias es un elemento fundamental en la comprensión de los procesos de complejización tanto de las funciones educativas de la escuela, como de los entramados burocráticos a los cuales está sujeta la operacionalización de la acción educativa formal.

El compromiso hoy de los países UNESCO es universalizar la educación básica a todos los niños en edad escolar. Los pactos y acuerdos de este importante organismos que vigila y estimula la educación de masas por lo menos desde finales de la década de los años `40 del siglo pasado se ha preocupado por más educación y más niños y niñas en la escuela. Más recientemente:



Cumbre Mundial a favor de la Infancia (1990); Conferencia sobre Medio Ambiente y el Desarrollo (1992); Conferencia Mundial de Derechos Humanos (1993); Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales: Acceso y Calidad (1994); Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (1994); Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995), mucho más cercano en el tiempo el Foro Mundial de la Educación (Dakar, Senegal, 26-28 de abril de 2000) coloca a los países en el compromiso denominado Metas del Milenio. Pero no solo son estos grandes foros donde la necesidad de la educación se evidencia, también las conferencias regionales de la OEI, OEA el tema de la educación y la escuela tiene más presencia que nunca. Siendo la educación un derecho humano fundamental tiene en la escuela su respaldo más concreto, no solo porque otras instancias están lejos de ofrecer educación como exige la sociedad, sino que la institución escolar es la única que aún educa en su totalidad, donde la enseñanza ocurre de mejor forma, y donde el individuo desarrolla y adquiere lo mejor de sí sin perder su dignidad por sujeción política, económica, ideológica, etc., es un espacio donde lo diverso y complejo tiene cabida y expresión.

Las Metas de Milenio son expresión de la política de institucionalización de masas, y una respuesta educativa a las necesidades educativas en tiempos de globalización. Las Metas que sintetizan en lo siguiente: *Reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal y la igualdad entre los sexos, reducir la mortalidad de menores de 5 años y la mortalidad materna en dos terceras partes y en tres cuartas partes respectivamente, detener la propagación del VIH/SIDA y el paludismo y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. También comprenden el objetivo de fomentar una asociación mundial para el desarrollo, con metas para la asistencia, el comercio y el alivio de la carga de la deuda* (Educación para todos. Reporte de Monitoreo global 2002. UNESCO. Paris, 2001)



¿Cómo impacta la Globalización en la Educación?

Coincidimos con McGinn (1997) sobre la política de mundialización de masas y en la política de institucionalización de los sistemas escolares. Dentro de esta lógica de pensamiento los sistemas educativos se mueven más que por los imperativos económicos y políticos, por las dinámicas que emanen de su estructuración, organización curricular, procesos de escolarización y destinatarios. Así vemos como sociedades tan desiguales desde el punto de vista político y económico comparte metas educativas comunes. Esto que puede entenderse como **efectos de la primera globalización** se experimentó en la necesidad de que cada país estableciera y desarrollara su propio sistema nacional de enseñanza.

En la década de los ochenta y noventa como los cambios políticos, económicos y tecnológicos, una **segunda globalización** se siente sobre los países y los sistemas educativos nacionales. Las políticas de ajustes se inclinaban a la “descentralización de la educación”, “racionalización del gasto público” y creciente aumento de la participación privada en la gestión de la educación escolar. Estas ideas venían de la mano de órganos internacionales financieros como FMI y BM. Mientras las políticas de UNESCO iban a favor de la escolarización de la mayor proporción de la población. La racionalidad financiera sobre la cual se tomaron decisiones de política pedagógica apuntaba a una reformulación del servicio educativo y el papel que el Estado debía asumir. Aunque la descentralización como estrategia de política y gestión pública de la educación tuvo poco resultado en los países McGinn (1997) su discusión se proyectó y se mantienen hasta la actualidad. El costo creciente de la educación, la crisis política y económica que aquejan por mucho tiempo a los países son factores que obstaculizaron tales ideas. Por ello que las políticas de ajustes y las reformas educativas, aunque coincidan en el tiempo, se distancian en sus resultados. Como señala McGinn (1997) “la globalización puede traer nuevas ideas y ofrecer oportunidades, pero éstas tendrán escaso efecto en la comunidad sin tradición de autogestión, a no ser que el gobierno central se las imponga. Aun así, los efectos serán mínimos, porque los sistemas educativos no están muy integrados”



A la luz de la distancia que nos separa de lo dicho por McGinn (1997) y lo que ahora vemos como impactos de la globalización en la educación, podemos mencionar:

- Aumento de la competitividad de las naciones por intermedio de la formación y desarrollo de su talento humano.
- Incorporación intensiva del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en educación.
- Internacionalización de las ofertas educativas tanto en pre como postgrado.
- Integración económica y cultural por medio de proyectos y programas educativos entre países.
- Mejora de la movilidad estudiantil.

Aunque esto tiene sus consecuencias negativas:

- Aumento de las desigualdades educativas por intermedio del analfabetismo y en analfabetismo tecnológico.
- Desescolarización de la población, sobre todo de los sectores más vulnerables de la sociedad, al recaer sobre la familia la responsabilidad financiera del gasto educativo, particularmente en primaria y secundaria.

La mundialización de las estrategias de reformas educativas

Las reformas educativas que se experimentan en los últimos 20 años en el orbe occidental responden a los *ajustes estructurales* (Carnoy, 2001) que en términos económicos enfrentan los Estados. Desde el punto de vista pedagógico *“la interpretación del ajuste estructura incitan a los gobiernos a elevar la productividad del cuerpo docente concediendo más medios para la educación y multiplicando las intervenciones directas del Estado para mejorar la calidad de la enseñanza”* (Carnoy, 2001)



Frente a las necesidades crecientes de escolarización y conforme a las dificultades económicas y sociales sobre las cuales lograr tal cometido, los países han direccionado políticas de reformas educativas que hagan más “racional” la inversión económica y social que se destina a educación. La globalización ha impactado de forma directa en la orientación, sentido y sostenimiento de la educación tal como fue concebida por el Estado de Bienestar dominante en buena parte de la segunda parte del siglo XX. Tal como señala Carnoy (2001) *“la mundialización ha tenido una incidencia mayor en la educación, principalmente a través de las reformas de carácter financiero promovidas por las instituciones financieras internacionales”*. Una economía sustentada en la actividad fiscal, es comprensible que frente a crecimiento económico negativo, desequilibrios en la balanza de pagos e inestabilidad de los principales indicadores económicos, recurriera a programas de ajustes, muchos de ellos inspirados por organismos multilaterales. El asunto está, por lo menos en el caso latinoamericano, y venezolano en particular, que los desequilibrios y ajustes financieros de finales de la década de los ochenta y la década de los noventa (del siglo XX) desembocarán en un clima de descontentos e inestabilidad social.

Carnoy (2001) describe el conjunto de estrategias de reforma educativa ensayadas a finales de los noventa y comienzo del año 2000:

Estrategias de Reformas Educativa en la Sociedad Global

Denominación	Definición	Organismo proponente	Estrategia
Reformas basadas en la competitividad	Buscan mejorar la competitividad, fundamentalmente la capacidad productiva del país, a partir del mejoramiento de la “calidad” de la mano de obra. “Las reformas basadas en la	OCDE	Descentralización. Esta reforma confiere mayor responsabilidad a los municipios y las escuelas en la gestión escolar. Su objetivo es incrementar el control de la comunidad en los planes y programas de las escuelas, “armonizando” los métodos al tipo de estudiante al que se dirige y aumentando la responsabilidad local en el rendimiento escolar. Normas Educativas. Buscan establecer normativas educativas que eleven el nivel de la calidad de los aprendizajes a partir del establecimiento de estándares de enseñanza. La



Denominación	Definición	Organismo proponente	Estrategia
	<p>competitividad se centran en la productividad. Dicho de otra manera, su objetivo es aumentar la productividad de la mano de obra y de los centros escolares”</p>		<p>idea es estimular el aumento de nivel de la demanda escolar de los padres y el rendimiento de los padres.</p> <p>Gestión Racionalizada de los medios educativos. Implica la incorporación en el medio escolar de técnicas e instrumentos de carácter educativo que incremente el rendimiento escolar. Esto va desde la incorporación de libros de textos, innovaciones pedagógicas, adaptación tecnológica, etc.</p> <p>Mejora en la selección y formación de profesores. Esto implica desarrollar políticas que permitan la formación y actualización permanente del profesorado. Va más allá de los imperativos salariales de la carrera docente. Pasa también, por hacer partícipes a los docentes en los órganos decisorios de la reforma.</p>
<p>Reformas basadas en los imperativos financieros</p>	<p>Pretenden reducir el gasto público en educación. Al ser su objetivo el mismo que el de las reformas motivadas por la competitividad (aumentar la productividad del trabajador), también requieren mejorar la eficacia del aprovechamiento de los recursos y la calidad educativa.</p>	<p>FMI, Banco Mundial y los bancos de desarrollo regional</p>	<p>Transferencia de la financiación pública de la educación de la educación desde el nivel superior al inferior. Esta estrategia busca equilibrar la intervención financiera del estado en los distintos niveles del sistema escolar. Opta por un aumento progresivo de recursos en los niveles más bajos del sistema, donde asiste el conjunto de la población, minimizando el gasto público en educación superior, dejando su coste a las familias, lo que implica un creciente coste de la enseñanza universitaria privada.</p> <p>Privatización de la enseñanza secundaria y superior. Esta estrategia se aplica en momentos en los cuales los estados no están en capacidad financiera para asumir un sistema gratuito de educación media y superior. Así, el gasto de la escolaridad en estos niveles es transferidos a las familias y a los individuos, y la intervención del Estado se limita a apoyos puntuales a los estudiantes, la comunidad escolar en específico.</p> <p>Reducción del coste por alumno en todos los</p>



Denominación	Definición	Organismo proponente	Estrategia
			niveles educativos. Esta estrategia se basa en el aumento del número de estudiantes por clases.
Reformas basadas en la equidad	El objetivo central es aumentar la igualdad de las oportunidades económicas a partir de un mejoramiento de las condiciones u opciones de inclusión de la población en el medio escolar. La educación es vista como una fuente de movilidad y nivelamiento social.	PNUD, UNESCO, UNICEF, BM	<ul style="list-style-type: none"> • Garantizar la educación básica en el conjunto de la población. • Garantizar la inclusión escolar de los segmentos más desfavorecidos de la población (<i>Educación para todos</i>). • Desarrollo de políticas de “acción afirmativa” hacia poblaciones rurales, periurbanas, así como determinados grupos, como mujeres, analfabetos, etc. • Estrategias de atención a niños en condiciones de riesgo (económicamente desfavorecido)

Fuente: Carnoy, M. (2001). El impacto de la estrategia de mundialización de las estrategias de reforma educativa. Revista de Educación. Núm. Extraordinario (2001). Pp. 101-110.
Elaborado por: Ramón Uzcátegui

Claro está, estas políticas y su implementación, dependen de las circunstancias económicas del país. Es decir, que las orientaciones de la OCDE, FMI, BM y UNESCO, por citar alguno, dependerá de la situación financiera de los Estados y la orientación política de los Gobierno. Aunque la orientación sea la misma, universalización de los servicios educativos y mundialización de la educación de masa, las respuestas a cada uno de estos retos que impone la economía global (competitividad, productividad, flujo de capitales y flujo de comunicaciones) se encontrará respuestas “climatizadas” a la situación de cada país.

Aunque la mundialización, tal como lo afirma Carnoy (2001) tiende a alejar a los *gobiernos de las reformas basadas en la equidad*, en la Venezuela actual, la racionalidad pedagógica que se instala desde 1999 busca o tiende a estrategias de reforma educativa basadas en la equidad, con



altos componentes político-ideológico, que dista mucho de un tipo de educación centrado en el desarrollo de las capacidades humanas y la competitividad económica de la nación. Aunque los compromisos ante los organismos internacionales sean los mismos: universalización de la educación inicial y básica, reducción del analfabetismo en la población, los resultados dan cuenta de que el enorme esfuerzo financiero y social que representa la educación pública y gratuitamente sostenida por el Estado venezolano no ha dado los resultados esperados en términos de la calidad de los aprendizajes deseados.

Las características rentísticas de la economía venezolana, asociada a la racionalidad política de la clase dirigente, ha hecho de la política educativa una estrategia de redistribución de la renta petrolera más que un mecanismo para el desarrollo de las capacidades productivas de la población en aras del fortalecimiento económico y la competitividad del país en la lógica del capitalismo internacional.

Así, al revisar la dinámica de la escolaridad en Venezuela en el contexto de una sociedad globalizada, los resultados son dramáticos. Pues mientras cada vez más los consensos sobre una mayor inclusión educativa se hace más patentes en los países, pese al esfuerzo venezolano, los resultados dan cuenta de otra realidad muy distinta. Al hacer seguimiento de la situación de Venezuela en los informes anuales de la Educación para todos (EPT), o Educación For All (EFA) en Inglés, re observa un retroceso de Venezuela en materia de logros educativos (Bravo, 2013)

Cuadro N° 1. Posición que ocupa Venezuela en el índice de desarrollo educativo según la información que ofrecen los informes de la Educación para Todos de UNESCO a partir de 2003

AÑO/ Informe	Clasificación: Calificación y puesto	IDE estándar	Tasa neta de escolarización ajustada en primaria	Tasa de alfabetización de adultos	Índice de la EPT relativo al género	Tasa de supervivencia escolar hasta el quinto grado	Año de la información declarada
2003-4	Medio 32	0.912	0.880	0.925	0.935	0.908	2000
2005	Medio 50	0.941	0.924	0.931	0.945	0.963	2001
2006	Medio 64	0,911	0,926	0,930	0,947	0,842	2002



2007	Medio 64	0.932	0.939	0.930	0.950	0.910	2004
2008	Medio 64	0.931	0.928	0.930	0.953	0.914	2005
2009	Medio 69	0.934	0.932	0.930	0.954	0.920	2006
2010	Alto 59	0.956	0.941	0.952	0.955	0.978	2007
2011	Medio 74	0,919	0,921	0,952	0,959	0,843	2008
2012	Alto 58	0,951	0,949	0,955	0,960	0,938	2010

Fuente Cuadro IDE.1 Distribución de los países en función de los valores del IDE, por país y región EFA / Global Monitoring Report (Informes anuales de seguimiento de la Educación para Todos) 2003-2012.
Tomado de: Bravo Jáuregui, Luis. (2013).

Lo que observamos en el cuadro anterior, a la luz de los resultados derivados del análisis realizado por Bravo (2013) sobre los informes UNESCO represan el poco avance que en términos de los índices tiene Venezuela en el logro de las metas de la Educación Para todos. Según Bravo:

“En términos generales y por intermedio de un contraste de extremos, valga decir los datos correspondientes al año final y el año inicial, tenemos avances en cada uno de los indicadores utilizados para generar el índice compuesto representado en la tabla #1. Por supuesto nunca en los términos milagrosos como se ha definido la política educativa a partir de 1999 y mucho menos términos espectaculares de avance de nuestra educación respecto a los otros países estudiados por el Reporte de avances y retrocesos. Por el contrario si algo queda claro es que el índice compuesto, convertido en posición en el ranking de países considerados baja de modo absoluto del puesto 32 el primer año al 58 aun y cuando, los cambios ocurridos en la evaluación técnica del indicador a los largo de los diez años, señalan que el país era considerado de EDI medio en el año 2003-4 y alto en el año 2012.”

Lo preocupante del asunto está, en que si bien la sociedad globalizada nos impone retos muy importantes –racionalizar el gasto público, ampliar las fuentes financiamiento, mejorar la competitividad del talento humano, ajustar los currículo a un nuevo sistema político, económico y social que conjuga lo local con lo global- el compromiso esencial, sobre el cual se sustenta toda acción política educación posterior, dista mucho de lograrse. Pese al esfuerzo sostenido, esencialmente en Venezuela, la educación para todos sigue estando en el centro de la agenda educativa mundial.



Bibliografía

- BENAVOT, Aaron y Otros. (1991). El conocimiento para las masas: Modelos Mundiales y Currícula Nacionales. *Revista de Educación*. N° 295. Pág. 317 - 344.
- BRAVO JÁUREGUI, Luis. (2013). *Educación en Venezuela en los informes de la Educación para Todos (EPT) de la UNESCO (La educación en Venezuela con ojos de UNESCO)*. Informe de Investigación. Memoria Educativa Venezolana. Escuela de Educación – Universidad Central de Venezuela.
- CARNOY, M. (2001). *El impacto de la mundialización en las estrategias de reforma educativa*. *Revista de Educación*. Núm. Extraordinario (2001), pp. 111-120.
- CARNOY, M. (2001). *La articulación de las reformas educativas en la economía mundial*. *Revista de Educación*. Núm. Extraordinario (2001), pp. 111-120.
- GIDDENS, Anthony (2011). *Más allá de la izquierda y la derecha*. Madrid: CATEDRA.
- GIMENO SACRISTÁN, José. (2001). *El significado y la función de la educación en la sociedad y la cultura globalizada*. *Revista de Educación*. Núm. Extraordinario (2001), pp. 121-142.
- MCGIMN, Noel F. (1997). *El impacto de la Globalización en los Sistemas Educativos Nacionales*. *Perspectiva*, Vol. XXVII, n° 1. Marzo, 1997.
- RAMÍREZ O. Francisco y Boli, John. (1987). La construcción política de la escolarización de masas: sus orígenes europeos e institucionalización mundial. Traducción de María Beneyto. En: Enguita, Mariano F. (Editor) (2001). *Sociología de la Educación*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- RAMÍREZ O. Francisco. (s/f). Problemas sociales y reformas educativas. Una perspectiva institucional comparada. En: Muñoz S. Antonio. (Editor) (s/f). *El Educador social: profesión y formación universitaria*. Madrid: Editorial Popular, S.A.
- UNESCO. (2000). *Foro mundial de la Educación*. Dakar, Senegal.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121117s.pdf>